

col muchos hombres, continúa expresando aquél compañero, fuó el origen de la teocracia romana, cuyo poder era el que se llamaba dueño de la Italia cuando Garibaldi, Mazzini, Cavour y otros ilustres próceres de la redención italiana proclamaron la unidad de su patria, entrando triunfante en Roma al grito de Italia libre y unida!

Cualquiera que sean las opiniones de cuantos luchan por el triunfo del progreso, todo hecho que signifique un adelanto debe ser celebrado. La exalt del Poder Temporal de los Papas, es un avance indudable en el lógico desenvolvimiento de la humanidad, como lo es la formación de la nación italiana. Significa la derrota de la Iglesia Católica y de la Monarquía absoluta. Nosotros nos congratulamos de ambos actos, sin perjuicio de continuar batallando para conseguir la mayor suma posible de libertades para los pueblos y de inmunidades para las conciencias.

Hemos de seguir combatiendo, sin trangu ni descanso, por los derechos del hombre; hemos de continuar atacando ese pontificado que, llamándose representante del pobre Jesús, humilló hijo de un carpintero, se rodea hoy de todo linaje de grandezas terrenales. Hemos de pelear como buenos para que desaparezca ese matrimonio, que solo nos ofrece la Turquía, de lo espiritual y de lo corporal. No hemos de cejar en nuestro modesto concurso a los valientes, campeones que pugnan por extender la luz de la verdad, de la razón y de la justicia, tan anatematizada por el *Syllabus*. Y, en tanto, honremos hoy la memoria de los que precediéndonos en estas contiendas, han sostenido las bases indispensables para otras tareas de gran alcance, en extremo bienhechas, para la sociedad presente y para la futura.—*He dicho.*

Las fiestas en Montevideo

Han estado animadas en grado sumo. Lo mismo los días festivos que los de trabajo, reinó gran entusiasmo en ellas y hubo numerosa concurrencia. El 20 la ciudad amaneceió emboldada. Por todas partes, velando flamear banderas tricolores...

La colocación de la piedra fundamental del monumento en proyecto, fuó un espectáculo solemne. Sociedades nacionales y extranjeras, concurrieron a la ceremonia. Gentío immense rodeaba el Hospital Italiano, donde se verificó. Los estandartes, las bandas de música y las colgaduras, daban mayor realce al festival. El hermoso oficio de la calle 8 de Octubre, estaba adornado con gusto y magnificencia.

Cómodos ochos metros dola escalinata, entre esta y la verja, veloso un gran trípode, hecho de vigas onduladas en los colores italianos, sosteniendo, como es de norma en estos casos, la fecha fundamental del obelisco que se ha de erigir, conmemorativa del XX de Septiembre. En medio de la excavación que circundaba al trípode, y perpendicularmente debajo de la piedra suspendida, hallábase enterrada otra en cuyo centro veloso una abertura rectangular con capacidad suficiente para contener la caja donde debía guardarse el acta y los distintos atributos simbólicos de la ceremonia.

En lo alto de la escalinata, y sobre una mesa cubierta de tapiz, estaba el acta en pergamiento y una copia de la misma contenida dentro de un álbum con tapas de cuero de Rusia, que ha de quedar como recuerdo de la ceremonia en la D. del II. Italiano. A más de las bandas que llevaban las sociedades que llegaban, las cuales colocaban estandartes en forma de anfiteatro sobre la escalinata, la del 3.º de cardos, desde el ángulo principal del jardín, dejaba oír algunas lindas piezas.

A la ceremonia concurrieron, en representación del Gobierno, los ministros de Fomento y de Guerra. Después que habló el ingeniero Andreoni, quien fué aplaudido calurosamente, el señor Staus, leyó el acta, la cual, dicho sea de paso, es un soberbio trabajo caligráfico de nuestro distinguido amigo don Domingo Mantovani, Director del Instituto Nacional. Enseguida, el cónsul italiano colocó la piedra.

Terminada la ceremonia, las sociedades reunidas y los concurrentes todos, dirigíronse en imponente columna al centro, con objeto de disolverse frente al Teatro Solís. Tras de los manifestantes, seguían hasta veinticinco vagones del tranvía de la Unión, cuyo servicio hubo necesidad de interrumpir, así como el de los Pochos y otros, para dar paso a la columna. Al llegar al atrio de Solís, el comité con sus acompañantes, presenció el desfile de la procesión, de la que se iba desprendiendo el abanderado de cada sociedad italiana, que ponía en el teatro a fin de depositar su bandera en el presencio para la función de la noche.

Cuando hubo entrado el último con la bandera de la Sociedad Agrícola, el ingeniero Andreoni, dirigiéndose a los ministros les agradeció ofusivamente, en nombre de la colonia italiana, el concurso que habían prestado a las fiestas las autoridades del país e hizo votos por la felicidad de esta tierra donde albergan tantos hijos italianos. El ministro de la Guerra contestó manifestando que el Gobierno no había hecho más que cumplir con su deber y expresó el deseo de que el monumento que ha de levantarse en el Hospital Italiano en conmemoración del 20 de Septiembre sea un nuevo lazo que estreche más los vínculos de italiani y orientales...

El cónsul señor Mazzaghi agradeció también, en nombre de su gobierno, la actitud de las autoridades...

Acto continuo el Comité Central, de Fiestas, seguido por un grupo numeroso de pueblo, acompañó a los ministros hasta el palacio de Gobierno, despidiéndose allí de ellos con múltiples protestas de consideración. La gran masa que llenaba la plaza, se deshizo dando estruendos vivos. Después de esto, y antes de que la multitud se disolviera, el joven Hipólito Barbagelata pronunció un notable discurso que fué sumamente aplaudido.

Un detalle: las Hermanas de Caridad del Hospital Italiano no han querido sancionar con su presencia lo que otras concepcionan un sacrilegio; las fiestas conmemorativas de la caída del poder temporal del Papa. Al efecto, solicitaron de la comisión directiva el permiso correspondiente para alejarse del Hospital mientras durasen las fiestas. Habiendo accedido a ello la comisión, salieron del establecimiento a la 1 1/2 de la tarde para regresar a las 5 cuando ya no se percibían ni los ecos de la manifestación que tanto daño hacía a las caritativas, tolerantes y pacíficas hermanitas, cuya inmensurable y resigneación quedan, una vez más, justificadas.

De la volada celebrada en el «Club Franciso Bilbao», habló la prensa favorable y unanimemente.

En la puerta, hemos visto un traspunte con una inscripción alusiva; fué regalo del entusiasta socio don José I. Alvarez, Presidente del Vice-Presidente, doctor Jaime I. Oliver, y lo acompañaba la casi totalidad de la Comisión, disculpándose por asuntos profesionales, urgentísimos, el Presidente doctor José Scosura, que más tarde tuvimos ocasión de saludar en el mismo salón, antes de que terminara el acto.

El doctor Oliver, dió lectura a un telegrama del «Club Vázquez y Vega», de Minas, firmado por el Presidente de aquel centro, don Alberto Ladós y por el Secretario don Miguel Goyenechea.

La adhesión de los liberales minuanos, fué recibida con calorosos aplausos.

En seguida, hizo uso de la palabra el director y redactor de *El INTRANSIGENTE*, cuyo discurso encontraron los lectores en otro lugar del presente número.

El orador fué muy aplaudido, sucediéndole en la tribuna el profesor Napoleón Gentiluomo, que leyó un discurso, en el hermoso, dulce y cadencioso idioma del Dante.

La brillante oración político-filosófico-religiosa del simpático y perspicaz maestro, fué interrumpida frecuentemente por los bravos y aplausos de la concurrencia.

En la mesa predominó una animación extraordinaria. La banda de la Sociedad «Patria e Labor» ejecutó durante la comida las mejores piezas de su repertorio.

El orador fué muy aplaudido, sucediéndole en la tribuna el profesor Napoleón Gentiluomo, que leyó un discurso, en el hermoso, dulce y cadencioso idioma del Dante.

En el Campo Euskaro los festejos asu-

mieron notables proporciones. Numerosas personas se trasladaron a aquel pintoresco paraje, gozando de hermosas horas de campo. El Comité Central de festejos hizo también acto de presencia, y, con tal motivo, se llevó una copia por la prosperidad de la Italia y por la de la numerosa colonia radicada en nuestro país. Se brindó, igualmente, por la sociedad «XX del Septiembre», del Paso del Molino, organizadora de las fiestas del Campo Euskaro.

El domingo, por la noche, se quemaron fuegos de artificio, lo que dio motivo a que la concurrencia aumentara considerablemente. Los fuegos resultaron muy bonitos, y especialmente el castillo; al iluminarse éste aparecieron varios retratos, entre ellos el de Garibaldi. Es digna de mención la actitud correcta de los concurrentes a las fiestas del Campo Euskaro; la policía no ha tenido que intervenir en un solo incidente. Bien es verdad que la corrección de ésta es también digna de aplauso. El comandante Valentín Quintana, comisario del Paso del Molino y el señor José Barreiro, sub-comisario del Retiro, encargados del servicio, fueron felicitados por los miembros de la Comisión de festejos, por su digna actitud.

Cerca del Campo Euskaro, en el mismo Paso Molino, la Sociedad *Chiapano*, después de venir a entregar una regular suma al Hospital Italiano, se dirigió al restaurante del León de Caprera, donde se había servido una espléndida mesa para cincuenta personas, dentro de una espaciosa glorietta, elegantemente adornada con pabellones de escudos y banderas artísticas colocadas.

Abrió el acto el señor Presidente de la Comisión, caballero don Juan Perotti, pronunciando un sentido discurso, recordando el aniversario glorioso, que se había reunido para festejar dignamente los socios de la sociedad del *Chiapano*.

Durante la comida reinó, dentro del mayor orden, la animación y la alegría más completa que dominaba en común todos los espíritus. Al terminar, y en momentos de destaparse el espumante Moscato, hicieron uso de la palabra, en el que vimos las familias de Talco, Garavagno, Queirolo, Bonomi, Iríart, Romero, Costa, Lloberas, Mologno, Tagle, Salazar, Viana, Frugoni, Lamaisin, Piaggio, Arocoa, Migliarini, Parodi, Marola, Mazzuchelli, Oxilia, Cassamayor, Baeza, Falieri, etc., etc.

La sociedad *Stella d'Italia* vió su teatro tan lleno que tuvo que suspender la venta de entradas.

La fiesta empezó con un oro titulado *«Roma»*, cantado por niños, alumnos de las escuelas italianas de las sociedades reunidas, y de la escuela del profesor Ambuzzi. Es este señor el autor de la letra del coro, al que puso música el maestro Nicastro. Los dos son trabajos de mérito y se aplaudieron extraordinariamente, teniendo los niños que repetirlos.

Se puso en escena el drama *«El disprezzo uccide»*, que los aficionados de la sociedad representaron irreprochablemente, siendo muy aplaudidos.

En los entrecortos, cantó Pedro Rius dos romances, el niño Pretali, tocó una fantasía de *«El Trovador»* en el violín, y terminó la fiesta con una escena en las cercas del castillo de Santo Angelo y el simulacro de la lucha de Porta Pia, alegoría patriótica de un hermoso efecto.

La velada fué, pues, bellísima.

Para dar tono al cuadro de las fiestas organizadas en la capital, hanse publicado varios números extraordinarios. Entre ellos *Italia en el Uruguay*, redactado por los señores Servento y Sagarría, y *L'Italia* de los señores Navarro y Compañía, que trajeron variado material y en el centro un grabado de la lápida conmemorativa elevada en la Pueria Pia.

Aleanzó lugar preferentemente todos los números únicos, el titulado *Le Nozze de argente de Roma*. Contiene este diez páginas de material literario y artístico ocho de avisos y dos carátulas con sus correspondientes alegorías. Los grabados, intercalados en el número, representan la primera batalla de la independencia de 1821 la inauguración del monumento a Mentana en Milán, un episodio de la retirada de Custoza y la colocación de una lápida conmemorativa del 20 de Septiembre, en la

todos—que vuelva en breve a prestar su contingente, al democrático centro de la Plaza Cagancha.

El doctor Oliver clausuró el acto con frases sentidas y correctas, retirándose los concurrentes sumamente satisfechos del festival, que estuvo, en opinión de los liberales, a la altura de los hermosos fines a que fué consagrado.

La comprobación irrefutable de que un período verdadero renacimiento se ha iniciado en el *Casino Italiano* es sin duda alguna el éxito de la fiesta celebrada con motivo de conmemorar el glorioso aniversario.

Ha sido todo un acontecimiento y digno corolario de los brillantes festejos con que la laboriosa colonia italiana entre nosotros ha querido honrar el recuerdo de una de sus fechas históricas más gloriosas.

El amplio salón, adornado con gusto y severa elegancia, presentaba un aspecto delicioso y la impresión era agradable al penetrar en él, pues no había un claro. El bello sexo lo había invadido por completo, al extremo de, quo sólo por excepción, se veía alguna silla ocupada por el sexo barbudo, que estaba más bien relegado a formar el marco del brillante cuadro.

La orquesta era inmejorable. El tenor señor Quijano, los maestros Ferroni, Errante, Brando y Bustamante, la mezzo soprano Sra. Adela Oxilia y la simpática y conocida dilettante Elvira Mazzuchelli, cosecharon plácemes bravos a gran voz. El profesor del esgrima Sr. Casati y sus discípulos Gabriel Vidiar, Walter Moeller, Pedro Cominio, P. Fonseca, Angel Baesa (hijo), Dr. Carlos M. Riviera, A. L. Lanza y Dr. Americano Mantegani, obtuvieron el estampido de los cohetes voladores.

La fiesta terminó con un animado baile, en el que vimos las familias de Talco, Garavagno, Queirolo, Bonomi, Iríart, Romero, Costa, Lloberas, Mologno, Tagle, Salazar, Viana, Frugoni, Lamaisin, Piaggio, Arocoa, Migliarini, Parodi, Marola, Mazzuchelli, Oxilia, Cassamayor, Baeza, Falieri, etc., etc.

La sociedad *Stella d'Italia* vió su teatro tan lleno que tuvo que suspender la venta de entradas.

La fiesta empezó con un oro titulado *«Roma»*, cantado por niños, alumnos de las escuelas italianas de las sociedades reunidas, y de la escuela del profesor Ambuzzi. Es este señor el autor de la letra del coro, al que puso música el maestro Nicastro. Los dos son trabajos de mérito y se aplaudieron extraordinariamente, teniendo los niños que repetirlos.

Se puso en escena el drama *«El disprezzo uccide»*, que los aficionados de la sociedad representaron irreprochablemente, siendo muy aplaudidos.

En los entrecortos, cantó Pedro Rius dos romances, el niño Pretali, tocó una fantasía de *«El Trovador»* en el violín, y terminó la fiesta con una escena en las cercas del castillo de Santo Angelo y el simulacro de la lucha de Porta Pia, alegoría patriótica de un hermoso efecto.

La velada fué, pues, bellísima.

Para dar tono al cuadro de las fiestas organizadas en la capital, hanse publicado varios números extraordinarios. Entre ellos *Italia en el Uruguay*, redactado por los señores Servento y Sagarría, y *L'Italia* de los señores Navarro y Compañía, que trajeron variado material y en el centro un grabado de la lápida conmemorativa elevada en la Pueria Pia.

Aleanzó lugar preferentemente todos los números únicos, el titulado *Le Nozze de argente de Roma*. Contiene este diez páginas de material literario y artístico ocho de avisos y dos carátulas con sus correspondientes alegorías. Los grabados, intercalados en el número, representan la primera batalla de la independencia de 1821 la inauguración del monumento a Mentana en Milán, un episodio de la retirada de Custoza y la colocación de una lápida conmemorativa del 20 de Septiembre, en la

puerta Pia de Roma. Todos esos grabados son reproducciones de cuadros célebres.

Y... por último: hay que constatar que *El Bien* se asocia, en cierto modo, a nuestra fecha.

Su número del dia 20, fué un tour de force. Impresionante y ostentoso en su centro un hermoso grabado del Papa León XIII, traí gran cantidad de artículos y casi, poesías alusivas al hecho que se conmemoraba.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

Montevideo, Septiembre 20 de 1893.

Adelante y siempre adelante, si queréis alcanzar la corona de laureles con que se coronan las fiestas.

del Colegio que costear la Sociedad de Mú-
tuo Socorros de la calle Asamblea.

El nombre de dichos alumnos hablaron
los niños Alberti, Guidi y Colombo, pro-
nunciando algunas frases patrióticas que
fueron la nota más simpática de aquella
atrayente ceremonia.

El señor Suardo, tomó la palabra en
nombre de los residentes italianos de Pay-
sandú, y el profesor Mazzioti lo hizo en
representación del Consejo Escolar de la
Sociedad, antes mencionada.—Ambos es-
tuvieron muy oportunos en sus respecti-
vas alocuciones.

En nombre de su señor padre, cuya an-
cianidad y dolencia no le permiten pro-
nunciar en público, habló su hijo, el se-
ñor Manuel Rombs, agradeciendo, con pa-
labra sencilla y entusiasta, aquellas demostra-
ciones de simpatía al representante de Italia, y de acentuado amor a la patria y a
la causa de la libertad.

Los alumnos de la escuela italiana en-
toncaron algunas canciones, siendo luego
obsequiados por el señor Rombs con un
ligeru *lunch* preparado de exprofeso.

Una vez que los asistentes a ese acto,
tornaron al salón de la Sociedad de la ca-
lle Asamblea, los alumnos del colegio en-
toncaron un himno, y declamaron, algunos
de ellos, varias composiciones.—En esa
parte se distinguieron los niños, Maniso
Giacetano, Colombo, Ferrero, Civelli, Piag-
gio, Cattaneo, Lamberti, Sarli y Podoja.

La patriótica ceremonia concluyó con una
sentida alución del Director del colegio,
señor Robatti, quien dió término a su dis-
curso con un interesante saludo a la Italia
Unida.

Al día siguiente, se reunieron en el lo-
cal del Circolo Napoletano los socios del
centro XX de Septiembre, para salir de allí
en corporación al local designado para la
fiesta campesina.

A las 9 y media la comisión directiva
de la sociedad, en representación de ésta,
se dirigió al Consulado Italiano con el
objetivo de saludar al representante de
aquella nacionalidad Sr. Rombs, donde
fue recibida por este caballero, cambián-
do, con tal motivo, algunas frases de re-
cuerdo para la patria lontana y la fecha
que se conmemoraba.

Del Consulado Italiano se dirigió la re-
sponsable comisión a la Jefatura Política
donde también fue recibida por el Sr. Jefe
Político.

De allí regresó al local del Circolo Na-
poletano, incorporándose a la pequeña
columna que se había formado y dirigié-
ndose al pueblo, llevando á la cabeza de la
procesión el estandarte de la sociedad y
una orquesta dirigida por el Sloker.

Tomaron por la calle 18 de Julio hasta
la de Colonia, doblando por ésta á la calle
Florida y de allí al local del Tiro Suizo
donde la fiesta campesina ha sido expli-
cada.

Por la noche, hubo iluminación y fue-
gos artificiales.

Por último, mereció citarse el banquete,
a él concurrieron ochenta y cinco comen-
sales, haciendo acto de presencia el Sr.
Jefe Político D. Santiago Giuffra, el Agen-
te Consular de Italia Sr. Rombs, los re-
presentantes de *El Día* y *El Pueblo*, los
presidentes de las tres sociedades italia-
nas Sres. Jacinto Buvicini, José Florio y
José Guidobono, y los siguientes señores:

José Ferro, Aníbal Robati, Felipe Ma-
zioti, Modesto Guidobono, Luis A. Bian-
chi, Juan Bautista Arnaud, Vicente Sie-
cola, Fortunato Capurro, Francisco Du-
cic, Nicolás Mango, Luis Manisse, Federico
Podestá, José Berlone, Pascual Al-
borti, César Ferrero, Juan Ramón, An-
tonio Biscaglia, Vicente de Feo, Fran-
cisco Treglia, Bautista Ilavastro, Bartolo
Civelli, Venero Pedoja, Enrique Em-
eri, Santiago Velimbi, Agustín Faggot, E.
Luciano, Domingo Todeschini, Agustín
Solari, Domingo Ghefa, Nicolás Casareto,
Alfonso Norbis, José Todeschini, Luis Gi-
velli, José Bernasconi, Lorenzo Branca,
Tranquilo Busi, Víctor Díaz, Santiago
Casareto, Lorenzo Casareto, Nicolás Del-

matro, Antonio Armentano, *El Día*, *El Pueblo*,
F. Bardelli, José Corti, Juan Perosio, Se-
gundo Cavigli, José Sabattini, Andrés Cal-
tano, Gerónimo Guidato, Santiago Pede-
ra, Manuel Rombs, G. Greppi, Juan Soma-
lo, Miguel A. Ferrero, Francisco Nonni,
Carlos Volonté, Nicolás Lambo, Juan
Brasceco, Pedro Piumato, Daniel Bolla,
A. Montero, Santiago Casareto, José Se-
sarini, Pedro Maeri, N. Giordano, N. Togni-
ola, A. Sanginetti, A. Bottoni, José
Suardo Seco, Juan Colombo, Angel Zuc-
carino, Pedro Volonté, César Fraschi-
ni, A. Reggiani.

El mons. impreso en riquísima cartu-
lla, decía así:

ALBERGO CONCORDIA-DISTINTO DEL BAN-
CHETTO XX SETTEMBRE 1895
Antipasto—Præsuntio di begali dell'
agna burro, della latte romano.

Minestrone—Pasta al brodo—Agnolotti
alla Borsagliera.

Cioppo—Linguì di Gixerone con l'olivo.
Crostata—Costoleta romana con salsa
papale—Pollo alla Brecia di Porta Pia
—Piselli con pre-scottati.

Arrosti—Bue al rogo con insalata.
Dolce—noma di Roma Intangiòlo.
Formaggio tramezzino.

Vino—di Castelli, Isola d'Elba, Mar-
sala, Asti spumante.

Caffè—thé—sigari alla Crispì.

Llegado el momento de los brindis el se-
ñor Aníbal Robatti, maestro de la Escuela
Italiana, leyó un discurso muy oportuno.

También el Sr. José Suardo Secchi leyó
un discurso, que fue bastante aplaudido.

Después del señor Suardo, hicieron uso
de la palabra el venerable anciano D. Sal-
vador Rombs, vice Cónsul de Italia, en
la localidad y su hijo el señor Manuel
Rombs, cuyos discursos, como los otros,
fueron bien acogidos.

Les siguió el Sr. Francisco Nonni, pro-
nunciando breves y sentidas palabras.

El Sr. Luis Manniso leyó una bo-
nita poesía, titulada *XX de Septiembre*,
de la cual es autor.

Terminada la lectura de su poesía el
Sr. Manniso, hizo uso de la palabra el
Sr. Felipe Córdoba, leyendo un breve dis-
curso.

El Sr. Vencenzo F. Nicolini leyó, des-
pués un boceto de Edmundo de Amicis
en que este escritor describió la entrada de
las tropas italianas en Roma y abunda en
otras consideraciones referentes al aniver-
sario del 20.

Hubo también el señor Jefe Político,
quien tuvo frases de verdadero afecto
siendo aplaudido por repetidas veces.

MERCEDES

La mayoría de los residentes italianos y
de liberalessindistinción de nacionalidad,
se congregaron en los expléndidos saló-
nes de la sociedad de *Mutuo Protezione*,
celebrando con una modesta pero
bien adecuada fiesta el gran aniversario.

El 21 se repitieron esos festejos y á la
noche obsequió á sus asociados la «*Vit-
torio Emanuele*» con un refresco.

El 22 se efectuó el anunculado paseo
campesino, partiendo la comitiva á las 9
a. m. hacia la quinta de don Bartolo Noy,
con baldeas, la banda y la orquesta.

Se sirvió un riquísimo asado con cerve-
za, rociado con excelente vino, en medio de
la mayor animación, regresando á las tres
de la tarde la enorme columna de conve-
nientes, con el mayor orden y al son de la
marcha de Garibaldi.

Terminó la fiesta en el local de la sociedad
«*Vittorio Emanuele*», donde se tomó un re-
fresco y se pronunciaron entusiastas brin-
dises por la libertad y la unidad de Italia,
aclamando el glorioso aniversario de aque-
lla fecha memorable que derribó, para
siempre, el vergonzoso poder teocrático de
la Iglesia Católica.

Todos los que de ella participaron han
quedado satisfechos y agraciados de los
agasajos y atenciones de los dueños de
esa casa.

ROCHA

Unas cuantas bombas y un paseo, hó-
bi á lo que se concretaron los amigos de
Rocha.

maestro, Antonio Armentano, *El Día*, *El Pueblo*,
F. Bardelli, José Corti, Juan Perosio, Se-
gundo Cavigli, José Sabattini, Andrés Cal-
tano, Gerónimo Guidato, Santiago Pede-
ra, Manuel Rombs, G. Greppi, Juan Soma-
lo, Miguel A. Ferrero, Francisco Nonni,
Carlos Volonté, Nicolás Lambo, Juan
Brasceco, Pedro Piumato, Daniel Bolla,
A. Montero, Santiago Casareto, José Se-
sarini, Pedro Maeri, N. Giordano, N. Togni-
ola, A. Sanginetti, A. Bottoni, José
Suardo Seco, Juan Colombo, Angel Zuc-
carino, Pedro Volonté, César Fraschi-
ni, A. Reggiani.

En este libro no hizo más a ca-
rca de deplorables divisiones que nadie

quería ver con nuestra causa.

Y el resultado es el **DARAZIO** de hoy.

Magníficas estuvieron las fiestas. Entre

los concorrentes eran muchos.

Las conversaciones fueron chispeantes.

Una banda de música, bastante bien

asfina, tocaba con plausible frecuencia.

Al llegar la hora de los brindis, habla-
ron los señores Jacinto Morón, Serafín
Vallarino, Juan A. Bianchi, Francisco
Martínez y el director de **EL INTRANSI-
GENTE**.

Después se dió un paseo por el pueblo.

Cuando regresamos a Montevideo, para
concurrir al Campo Eusko y al banque-
te de los Pocitos, eran las 3 y 20 p. m.

Los correligionarios de La Paz, con la

banda de música al frente, tuvieron la

banderita de acompañar hasta la estación
a los forasteros.

Luego continuaron los festejos, romando
la mayor unión.

La Paz (Canelones)

En este pintoresco y culto pueblo, ha-
mos pasado momentos en extremo agra-
dables.

El banquete popular estuvo muy orde-
nado y en él predominó la alegría francesa
y sencilla.

Los concurrentes eran muchos.

Las conversaciones fueron chispeantes.

Una banda de música, bastante bien

asfina, tocaba con plausible frecuencia.

Al llegar la hora de los brindis, habla-
ron los señores Jacinto Morón, Serafín
Vallarino, Juan A. Bianchi, Francisco
Martínez y el director de **EL INTRANSI-
GENTE**.

Después se dió un paseo por el pueblo.

Cuando regresamos a Montevideo, para
concurrir al Campo Eusko y al banque-
te de los Pocitos, eran las 3 y 20 p. m.

Los correligionarios de La Paz, con la

banda de música al frente, tuvieron la

banderita de acompañar hasta la estación
a los forasteros.

Luego continuaron los festejos, romando
la mayor unión.

elocuentes discursos el Sr. Argencio, el Sr.
Silvestre Berti y el Sr. Fortunato Pérez.

Comprendiéndolo así, el Club «Francisco
Bilbao», que presidió, no ha tropi-
dado en promover trabajos en tal sentido,
en el convencimiento de satisfacer el son-
timiento de la inmensa mayoría de la
población del país, según inmediatamente
quedó constatado, por adhesiones recibidas
de todas partes, como la muy horro-
sa que dí mérito á presentes y, sin duda
alguna, el procedimiento adoptado ha
producido beneficios resultados á la causa
liberal.

Nuestra indiferencia é inacción indivi-
dual, es aprovechada siempre con regoci-
jo por la secta regimiental que combati-
mos, por cuyo motivo, es de urgencia

la constitución de centros liberales que
reunen los elementos dispersos, impre-
niéndoles vida, movimiento y unidad, de
acción necesaria para realizar en el ter-
reno de la práctica, de una manera acti-
va y directa, los ideales de la conciencia
libre.

La propaganda liberal, en todo sentido

y bajo cualquier forma decorosa, es abso-
lutamente indispensable; y, ya individual ó

colectivamente, en la tribuna ó en el ho-
gar, en el libro ó en el periódico, como en la
escuela misma, es necesario, es un deber
proyectar los rayos de luz de la ra-
zón, que dispie las tinieblas que aún hoy,
desgraciadamente, se albergan en las
inteligencias fanáticas, bajo el predominio
del histórico obscurantismo con su idola-
tria y paganismo anti-cristiano.

Reiterando, en nombre de la «Comisión
de trabajos contra el Arzobispado», el
agradecimiento mas sincero por su valiosa
y digna actitud; el «Club Francisco Bil-
bao» se complace en enviar á Vds. su ro-
número de acuerdo con el concepto y les ofre-
ce su concurso en bien de la causa común.

José M. Lamelas **J. S. Scovena.**

Secretario. Presidento.

grato saludarlos con toda consideración
y aprecio.

José M. Lamelas **J. S. Scovena.**

Secretario. Presidento.

Nuestra propaganda

Quedamos reconocidos á *Revista Musical*
y *Social* por las siguientes líneas que da-
dicó al primer volumen de nuestra Bi-
blioteca:

Acusamos recibo del precioso folleto
titulado «Sociedad y Libro-Pensamiento»
obra de nuestro ex-compañero de tareas
el inteligente publicista y propagandista
liberal don Adolf Vázquez-Gómez.

El folleto es dedicado por su autor al
conocido Dr. don Luis Molian Lafinur.

Está demás recomendar esta nueva
obra del señor Vázquez-Gómez por cuanto
su autor es muy conocido. Ha escrito in-
finidad de trabajos que han merecido elogios
de la prensa nacional y extranjera;
así como, también, juicios críticos de parte
de personas inteligentes que han sabido
apreciar sus concienciosos y bien medita-
dos trabajos.

El señor Vázquez-Gómez, es un propa-
gandista liberal incansable que ha dedicado
todo su vida en pro de la causa del libre
pensamiento.

La absoluta falta de espacio nos impide
seguir más adelante sobre éste asunto que
tiene su transcendental importancia.

Al agradecer el envío de este folleto,
solo nos resta exhortar á nuestro antiguo
compañero de tareas señor Vázquez-Gómez,
a que siga como hasta ahora, pre-
ciando en la tribuna y en la prensa, sus
sabias doctrinas, formando, de este modo,
el potente rayo de luz que nos saque del
laberinto del error.

En *La Moca*, ha escrito, su asiduo co-
laborador Mosca-Vira, lo que sigue:

«El conocido escritor Adolf Vázquez
Gómez ha

siasta iniciador del movimiento y activo presidente del gremio de albañiles; Enrique Mirassou, obrero bastante integrante, y Alberto Mario Lazzoni, director del periódico *El Defensor del Obrero*.

Ocupa, también, la tribuna de los trabajadores, con frecuencia, y cariñosamente acogido por la clase proletaria, que diferentes veces lo tiene oido en el Club Bilbao, nuestro colega Sr. Vázquez-Gómez, director de *El INTRANSIGENTE*, publicación de la cual reparte gratis cientos de ejemplares entre los obreros, quienes, por su parte, le hacen objeto de múltiples atenciones. Según nuestros informes, un grupo numeroso trabaja para convertir en diario *El INTRANSIGENTE*.

Circularon en las sesiones últimas muchos órganos de los gremios uruguayos y argentinos. Entre ellos *El Tipógrafo* y *El Obrero Panadero*, de Montevideo, *La Unión Gremial*, *El Mecánico*, *La Vanguardia y Cuestione Social*, de Buenos Aires. De Europa, vimos *El Socialista* de Madrid y *Corriere Tie-* *nense*, diario de Pavia (Italia).

II

El Día, por su parte, al hablar de la asamblea de los panaderos, escribe lo siguiente:

En su local de la calle Quequay número 121, la sociedad de obreros panaderos celebró su acostumbrada reunión quincenal presidida por el señor Segundo Cobelo y con asistencia de más de doscientos socios.

Fué una sesión de propaganda. Los que hablaron, pidieron a sus compañeros que se esforzaran en conseguir para la sociedad nuevas adhesiones y que se mantuvieran unidos para el caso en que se vieran obligados por el apremio de los patrones a proceder a una huelga. El que habló primero fué el prosecretario Andrés R. del Campo; después y brevemente, don Juan A. Sánchez, vocal de la comisión, y por último, y con una verborrea genuinamente española, el señor Vázquez-Gómez, director de *El INTRANSIGENTE*.

El señor Vázquez-Gómez habló durante una hora y media. Tuvo en su discurso, tiradas de verdadera eloquencia, y no se entretuvo, como parece de rigor en los oradores socialistas españoles, en decir largamente la organización social moderna.

Al contrario, todo su discurso fué de propaganda racional y práctica. Ilustró ver las ventajas que conseguiría cada una de las sociedades gremiales si se relacionaran todas entre sí para prestarse auxilio en el caso inevitable de una huelga; explicó detalladamente la organización que se han dado las ciudades gremiales argentinas, indicó los medios de federar libremente las sociedades de acá, y dijo que la de panaderos era lo más indicada para tomar la iniciativa de este nuevo movimiento, ya que era, entre todas las del país, la de más antigua fundación.

III

Acerca de la sesión de los zapateros ha dicho *La Prensa*:

La dirigió con el acierto y la discreción que en él es peculiar, el presidente de aquella asociación Angel Canaveri, tratándose una vez abierta la sesión y cumplidas las formalidades reglamentarias, de un punto de gran interés para los trabajadores. Hablóse, por iniciativa del obrero Juan Gollía, de la incorporación de la mujer al movimiento operado en el referido gremio.

Terciaron en el debate Felipe Balles-ter y Benítez Garderez haciendo, también, uso de la palabra, a petición de varios amigos, el director de *El INTRANSIGENTE*. En definitiva, se llegó a un

acuerdo práctico: redactar un artículo adicional que será leído y discutido, en la oportunidad asamblea, proponiendo sea creada una sesión para las aparadoras y demás ramas femeninas anexos al gremio de zapateros. Se deliberó y sancionó, de igual modo que todos los compañeros del oficio, cualquiera que fuere la clase y división de su trabajo en la confección de calzado, poseen perfecto derecho de formar parte de aquella sociedad.

La sección femenina, próxima a constituirse, tendrá su Junta Directiva, dependiente del Consejo del Gremio; y, en su marcha particular, será autónoma cotizándose con la cuota que estimo conveniente y rigiéndose por un reglamento interno, que luego será sometido al estudio y aprobación del Consejo, para que no exista contradicción con los estatutos fundamentales de la asociación. La solidaridad quedará así fortalecida, y las obreras que gusten, además de celebrar sus asambleas, concurrir a los actos de propaganda, obtendrán, siempre, como es lógico, el puesto preferente.

Antes de despedirse los operarios, y una vez terminado el acto, colocáronse entre los concurrentes numerosos ejemplares del folleto recientemente editado con el título de *Socialismo y Librepensamiento* y que se halla a la venta al insímo precio de seis centésimos.

Circularon, con el folleto, unos avisos anunciando la próxima aparición de dos opúsculos del mismo autor—anuncios de mayor formato que el actuado—titulados *Cuestiones de actualidad y Nociones de socialismo*. El primero, contendrá algunos de los discursos liberales pronunciados por el Sr. Vázquez-Gómez en el Club Bilbao y en los departamentos. El segundo explicará, concretando todo lo posible, cuales son las aspiraciones de los trabajadores en las diversas partes del globo, sintetizando los diferentes programas y recopilando las conclusiones adoptadas en los Congresos Socialistas de Europa.

IV

La Vanguardia y El Mecánico, de Buenos Aires, publican también frases afectuosas para los proletarios montevideanos y para cuantos con ellos simpatizan.

El Departamento, del Durazno, *El Clamor Público*, de Minas; y otros compañeros de los departamentos, hacen eco de los trabajos verificados e insertan artículos favorables a la causa del obrero.

Todo, en fin hace presumir que será fructífera la simiente arrojada.

COMISIÓN LIBERAL para el socorro de las familias de los naufragos del crucero español "Reina Regente".

Suma anterior..... \$ 889.97

Lista núm. 88 á cargo de la Sociedad Espanola de Socorros Mútuos «2 de Mayo», de Castillos (Departamento de Rocha).

Jaime Casals, 1.0; C. Sarachaga, 4.00; Juan Ferrer y Durall, 2.25; Pedro Ferrer y Durall, 2.25; Ramón Santamarina, 1.00; M. Seresora, 1.00; M. Meneáez, 1.00; XX, 1.03; Gabino Méndez Blan-
co, 0.50; Angel Rubio, 0.50; Domingo Souto, 0.50; P. Bousquet, 0.50; J. Alvarez, 0.50; N. N., 1.00; J. Juanin, 0.20; J. Cambó, 0.20; L. Aldaya, 0.20; D. Ramela, 0.20. Suma \$ 18.00.

Suma y sigue..... \$ 907.97

A deducir: Por diferencia en la lista núm. 7, á cargo de don Francisco Bruneo, que importa \$ 13.44, solo entregó \$ 13.04.

Resta..... \$ 907.57

Esperándose solo para poner término a los cometidos de esta Comisión, recibir tres listas de suscripción que el Sr. D. Marcelino Moas de San Fructuoso, confió a amigos y correligionarios que habitan

en distintos puntos del Departamento de Tacuarembó, lo ruego á las personas que aún no han devuelto las listas se sirvan hacerlo con la mayor premura.—Montevideo, Septiembre 27 de 1895.—Por la Comisión.—Manuel de Soto.—Contador-Secre-
tario.

CRISTÓBAL THIVRIER

El 6 de Agosto falleció en Commentry el diputado socialista Thivrier, defensor valeroso, tenaz y constante de la clase obrera.

La Vanguardia, de Buenos Aires, nos facilita los datos biográficos del adalid del proletariado.

A su memoria consagra la prensa obrera sentidos artículos.

Tenía 51 años—dice *La Vanguardia*—cuando llevaba 20 consecutivos trabajando en las minas, viendo despedido por ser uno de los fundadores de la sociedad de su oficio y por inculcar á sus compañeros los ideales emancipadores.

Para ganar su sustento y el de su familia tuvo que cambiar de profesión distintas veces y ocuparse en las mas rudas faenas.

Ultimamente tenía una taberna, que pudo poner gracias al auxilio de sus camaradas.

En 1874 fué elegido concejal y en 1883 alcalde de Commentry. A consecuencia del mensaje que dirigió en 1888 al Congreso socialista de Burdeos fué revocado de aquel cargo.

Los obreros le rindieron eligiéndolo al año siguiente consejero general y después diputado.

Las elecciones de 1893 dijeronse ocasión para aplastar definitivamente á los elementos reaccionarios de su distrito.

Por 8.871 votos contra 8.535 fué elegido contra un candidato.

La propaganda de Thivrier entre los campesinos fué incansable obteniendo de ella excelentes resultados.

Cuando cierto político conservador insultó en la Cámara de Diputados á los comunales de 1871, Thivrier respondió á tales insultos dando un fuerte viva á la Comuna.

Habiéndole pedido explicaciones el presidente acerca de este grito, Thivrier subió á la tribuna y desde allí declaró que él no era de los hombres que se desdecían y que en frente de las injurias lanzadas por el jefe del Gobierno á los héroes de la Comuna, mantenía íntegramente su grito y su protesta.

La mayoría votó la censura con exclusión temporal y la fuerza armada arrancó de su banca de diputado á Thivrier.

Tal era el hombre que acaba de perder el Partido Socialista francés.

Noticias e impresiones

En la Asamblea General que celebró la sociedad *Chiles Maciel*, de Florida, después de darse cuenta de la administración, durante el año que lleva de existencia, y de aprobarse el Reglamento interno, procedióse á la elección de suplentes para la Comisión Directiva e integración de la Fiscal, resultando elegidos para la primera: Don Juan Basagoda, don Manuel S. Castellá, don Belarmino Caetano, don Salustiano G. Lambás, don Pedro Pastorini (hijo), don Juan Colfield, don Solano A. Riestra, don Ramón Pastorini, y don Magien Roca; y para la segunda, en el carácter de titulares, don Manuel Tubino, y como suplentes, don Francisco Roca, don Miguel Cañellas, y don Manuel A. Pagola.

En el Café del «Casino Familiar» dió una amena e interesante sesión, el distinguido joven y ex-compañero nuestro en

esta redacción Juan A. Despouey, de quién, poco hace, habló nuestro colega *El Día*, presentándole como digno émulo de Onofre.

La escena del crimen fué perfectamente descubierta por el señor Despouey, que, encerrado en una habitación, de la cual salió llevando una tira roja que le vendaba fuertemente los ojos, no tardó en encontrar á los simulados matador y víctima, así como al cómplice que guardaba el cuchillo con que se fingió perpetrado el asesinato, descubriendo, á la vez, el acto de la sustracción de un objeto y sacándolo del bolsillo, el objeto sustraído y que el imago no conocía hasta aquel instante.

Escríbas tras eisras en una pizarra, halló siempre con los ojos vendados, á cada uno de los que las escribieron y luego designó la cifra total. Adivinó los colores en que habían pensado diversos concurrentes, y de igual modo, adivinó varias cartas de la baraja en que fijaron atención algunos señores.

La sesión terminó con un bonito juego de monedas, entregadas no poca, y de diferente valor, al señor Despouey, que estaba colocado de espaldas á los que depositaban el dinero en su mano, fué encontrándolos á todos y dándoles, respectivamente, las cantidades justas que le entregaran.

Muy celebrado fué nuestro joven Onofre, al que esperamos ver de un momento á otro, en las oficinas de *La Prensa*, dando una sesión análoga ó superior á la que tan á la ligera reseñamos.

La procesión de la Virgen de los Milagros ha sido un acontecimiento chulesco.

La Tribuna Popular al narrarlo hace gala de buen humor.

En medio de una nube de polvo y rodeada de numerosas filas—dice—iba la inmaculada Virgen del milagro andando lentamente á través de las calles del Reducto.

Las chijas, chermatas, y adoptas de varias congregaciones religiosas rodeaban á la virgen, así como los hermanos del santísimo y muchos fieles sueltos.

Un acendrado sentimiento místico animaba indudablemente aquel cortejo, es de notar la circunstancia espiritualísima, de que el fuerte sol, el polvo, y la fatiga en aquella marcha lenta no fueron causa mayor para hacerles desistir.

En andas iba la virgen. Cuatro hormas del santísimo, la conducían sobre sus fuertes hombros. Y, pobre! cuánto habrá padecido, que calor sentir llevaba un manzana de terciopelo, pesado y largo...

Con dia caluroso, aquél era propio de la estación; hay que convenir en ello. No era traje para ser llevado en víspera de Primavera.

Debia hacer tiempo que, la buena Virgen no vestía aquel inmenso hábito, por que estaba empolvado de modo excepcional. Debe ser la tierra recogida en procesión anterior. ¿Porque no se lo había copiado el hábito?

La marcha se hizo á paso lento, al compás de los tambores de la banda de la Artillería, que tiempo en tiempo tocaba una marchita.

Al llegar á la capilla del Manicomio, donde se ofició, pudimos ver en la esplanada esterior del edificio y en la calle, á toda la devota concurrencia.

Qué mujeres tan feas. Jamás—exclama *La Tribuna Popular*—hemos visto juntas tantas mujeres feas.

Parecía que todas las feas de Montevideo se habían reunido allí para contrastar con la belleza clásica de las damas del Reducto.

Eran las únicas caras lindas que se veían.

La filantrópica sociedad «Cristóbal Colón» conmemorará, el tercer aniversario de su fundación, el 12 de Octubre próximo, repartiendo á los menesterosos que atiende, ropa y comestibles.